



AEROPUERTO Caudé ya desguaza su primer avión

La filial de Airbus, Tarmac, ha comenzado a desguazar el primer avión en Caudé. Junto con el estacionamiento de aviones será su principal actividad, pero no la única. En estos momentos hay otras cuatro empresas instaladas en este aeropuerto

Y. AZNAR

EL 2014 ha sido el año en el que el Aeropuerto de Teruel ha consolidado su actividad industrial, de la mano de la empresa Tarmac, filial de Airbus, uno de los gigantes del mundo aeronáutico. Hasta el aeródromo turolense, ubicado en la antigua base aérea de Caudé que tanto se usó durante la Guerra Civil, comenzaron a llegar a lo largo del 2014 los primeros aviones. Pero en su caso no llegan cargados de viajeros, sino que aterrizan en Teruel para ser almacenados en su campa o bien para ser desguazados. Y es que este aeropuerto no está pensado para vuelos comerciales, sino que se trata de un aeropuerto industrial único en Europa. En estos momentos hay siete aviones estacionados en la campa de Caudé y las previsiones es que se llegue al medio centenar en los próximos años.

Para llegar a este punto ha sido necesaria una inversión pública multimillonaria y años de mucho trabajo y trámites burocráticos. Las instalaciones se finalizaron por completo en 2010, tras varias años de obras. Fue necesaria una inversión de 40 millones de euros, que aportaron el Gobierno de Aragón y el Ayuntamiento turolense, a través de los Fondos de Inversiones de Teruel. Después, se fueron acondicionando las instalaciones para el uso para el que fueron concebidas. Así, no fue hasta el 2013 cuando el primer avión aterrizó en Teruel.

Se trata de una infraestructura aeronáutica que está llamada a ser el motor económico de la provincia por el empleo que se está creando y por el volumen de inversión que mueve este tipo de actividad.

Con una extensión total de 340 hectáreas, esta plataforma cuenta con unas características únicas en el Viejo Continente. Solo en Estados Unidos hay unas instalaciones de este tipo. Están en Arizona y se trata del mayor

«cementerio de aviones», una infraestructura a la que van a parar las aeronaves viejas, para su posterior desguace. Con aproximadamente 5.000 aviones en su campa, Arizona se ha convertido en todo un referente en el reciclado de aviones. Teruel quiere seguir sus pasos.

De hecho, Tarmac ya se ha puesto manos a la obra. La filial de Airbus se hizo con la explotación del hangar y de 80 hectáreas del propio aeródromo. Durante 25 años -con una prórroga de diez-, la empresa francesa desembolsará 1.250.001 euros anuales.

Tarmac inició sus operaciones en 2009 en Tarbes, Francia, en el aeropuerto de Lourdes. Debido a su rápido crecimiento, en 2013 empezó a operar en el Aeropuerto Internacional de Teruel. En solo cinco años, ha almacenado más de 150 aviones y ha reciclado más de 40 aeronaves de todo el mundo y en este 2014 Teruel se ha convertido en su base de operaciones.

En el último mes, los empleados de Tarmac en Teruel trabajan en el desmantelamiento de un Boeing 747 Jumbo. El objetivo es reducirlo a chatarra y vender las piezas que se puedan utilizar para repuestos de otras aeronaves. Este es el primer avión que se desguaza en el aeropuerto de Caudé, pero no será el único.

Un negocio en auge

El 85% de un avión comercial medio se puede reciclar y se tarda entre dos y tres meses en su desmontaje. Un negocio en auge si se tiene en cuenta que en los próximos veinte años dejarán de ser operativos en torno a los cuatro millones de aviones. Y es ahí donde Caudé ha encontrado su mercado. El hecho de que sea el único aeródromo en contar con un «cementerio de aviones» en Europa le dota de una gran perspectiva de futuro y hace que sus instalaciones pujen al alza.

Según explica el director del Aeropuerto de Teruel, Alejandro Ibrahim, el «crecimiento es continuo» y ya se han consolidado varias empresas: «Además de Tarmac, ya afianzada, otras entidades comienzan a entrar en juego «está generando empleo y esperanzas dentro de las necesidades actuales».

Nuevas empresas en Caudé

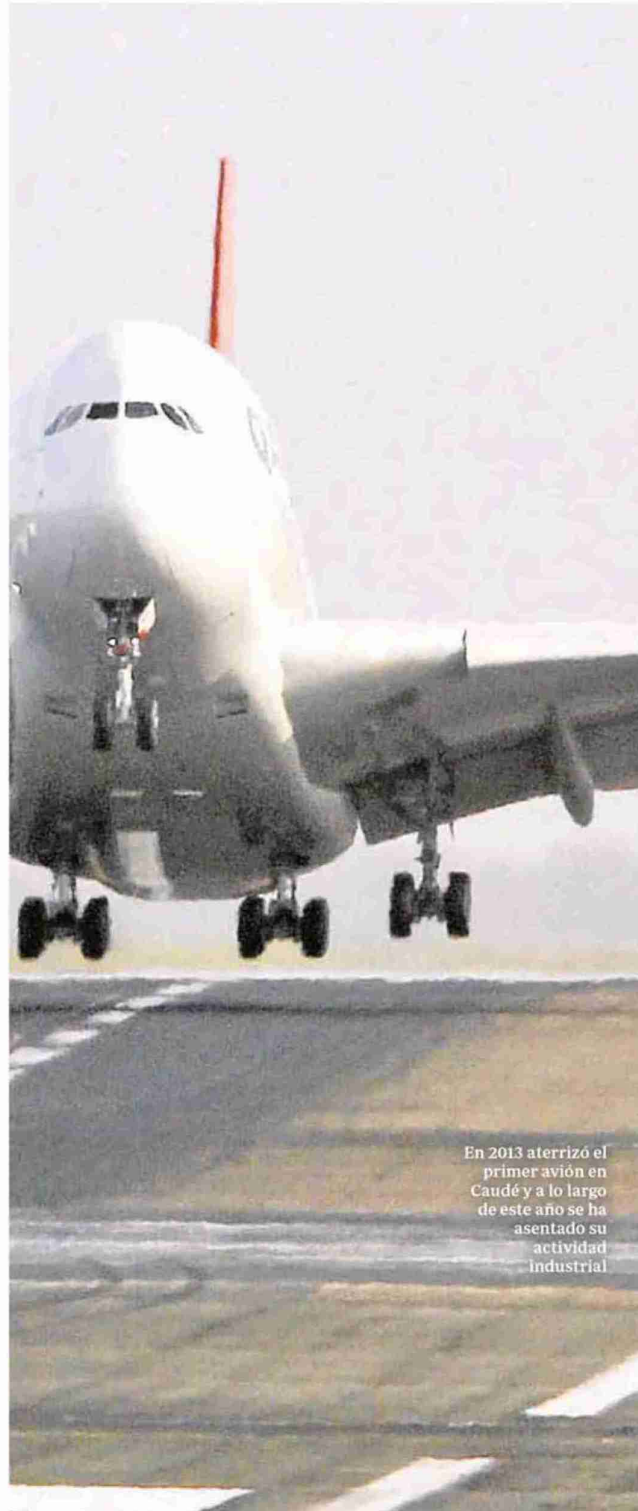
Por ejemplo, en el aeropuerto opera INAER, que realiza el servicio de helicóptero medicalizado del 112 del Gobierno de Aragón de forma permanente desde su base en el aeródromo de Caudé, donde ha construido un hangar propio y oficinas. También está Booster Space Industries, consultores en varios proyectos innovadores aeronáuticos de vuelos suborbitales y Elson Engineering, centrados en los vuelos a gran altitud o suborbitales para investigación y desarrollo.

El último en llegar ha sido PLD Space, que ha finalizado la obra civil del banco de pruebas de motores cohete y está instalando los equipos electrónicos. Esta compañía tiene previsto iniciar el próximo mes de marzo los ensayos del primer motor cohete español con combustible líquido para vuelos suborbitales en el banco de pruebas que está construyendo en el aeropuerto de Teruel.

Y por qué eligen Teruel. Los motivos son múltiples: las instalaciones, la climatología, su localización, además de su baja densidad de tráfico aéreo son los principales motivos que les llevan a instalarse en Caudé. Con un radio de acción aéreo de menos de dos horas de las más importantes capitales europeas, y de dos horas y media mediante transporte terrestre de los principales centros económicos del país, su ubicación es una de sus mejores bazas.

El 85% de un avión comercial se puede reciclar. Se tarda entre dos y tres años





En 2013 aterrizó el primer avión en Caudé y a lo largo de este año se ha asentado su actividad industrial